

¿Qué es el orgullo en la Biblia?



En la rica tapeztería que forma el texto bíblico, el orgullo aparece como un hilo tenso y a menudo problemático. La Biblia nos enseña que el orgullo puede ser tanto una fortaleza para la autoestima como una barrera que nos separa de Dios y los demás.

El Orgullo a través de la Historia Bíblica

Desde **Génesis** hasta **Apocalipsis**, la Biblia está repleta de historias en las que el orgullo juega un papel crucial. Por ejemplo, la caída de Lucifer descrita en **Isaías 14:12-15** se atribuye a su orgullo y deseo de ascender por encima de Dios. Esta narrativa inicia el patrón recurrente de cómo el orgullo precede a la caída –un tema que se repite en el relato de la Torre de Babel y en la caída de reyes y naciones a lo largo de las Escrituras.

Las Advertencias Sabias sobre el Orgullo

El libro de **Proverbios** es especialmente vocal sobre el peligro del orgullo. Proverbios 16:18 advierte de manera concisa: «Antes del quebranto es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu». Esta sabiduría no es una desaprobación de la confianza o la autoestima, sino un llamado a una perspectiva centrada en lo correcto y humilde.

El Ejemplo de Humildad de Jesús

En el Nuevo Testamento, Jesús es el **modelo supremo de humildad**. Filipenses 2:6-8 nos cuenta que, aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo que aferrarse, sino que se humilló a sí mismo, naciendo en la forma humana y muriendo en la cruz. La vida de Jesús nos enseña que la verdadera grandeza no se encuentra en el dominio o la exaltación propia, sino en el servicio humilde y en poner a otros antes que a nosotros mismos.

Cómo Superar el Orgullo

La Biblia no solo describe el orgullo, también ofrece **soluciones para superarlo**. Pasajes como 1 Pedro 5:5 nos exhortan a «vestiros todos de humildad, porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes». El acto de someter nuestras vidas y voluntades a Dios es un antídoto contra el orgullo, que nos permite cultivar un espíritu de humildad.

Y así, el mensaje central acerca del orgullo en la Biblia es claro: mientras que puede ser una parte natural de la condición humana, debemos ser vigilantes para que no nos lleve por caminos que nos alejen de nuestro propósito divino. En los tiempos actuales, donde el énfasis en el individualismo es prominente, las enseñanzas bíblicas sobre el orgullo y la humildad resuenan como una guía vital hacia una vida más plena y conectada con la esencia de nuestro ser y nuestra comunidad.